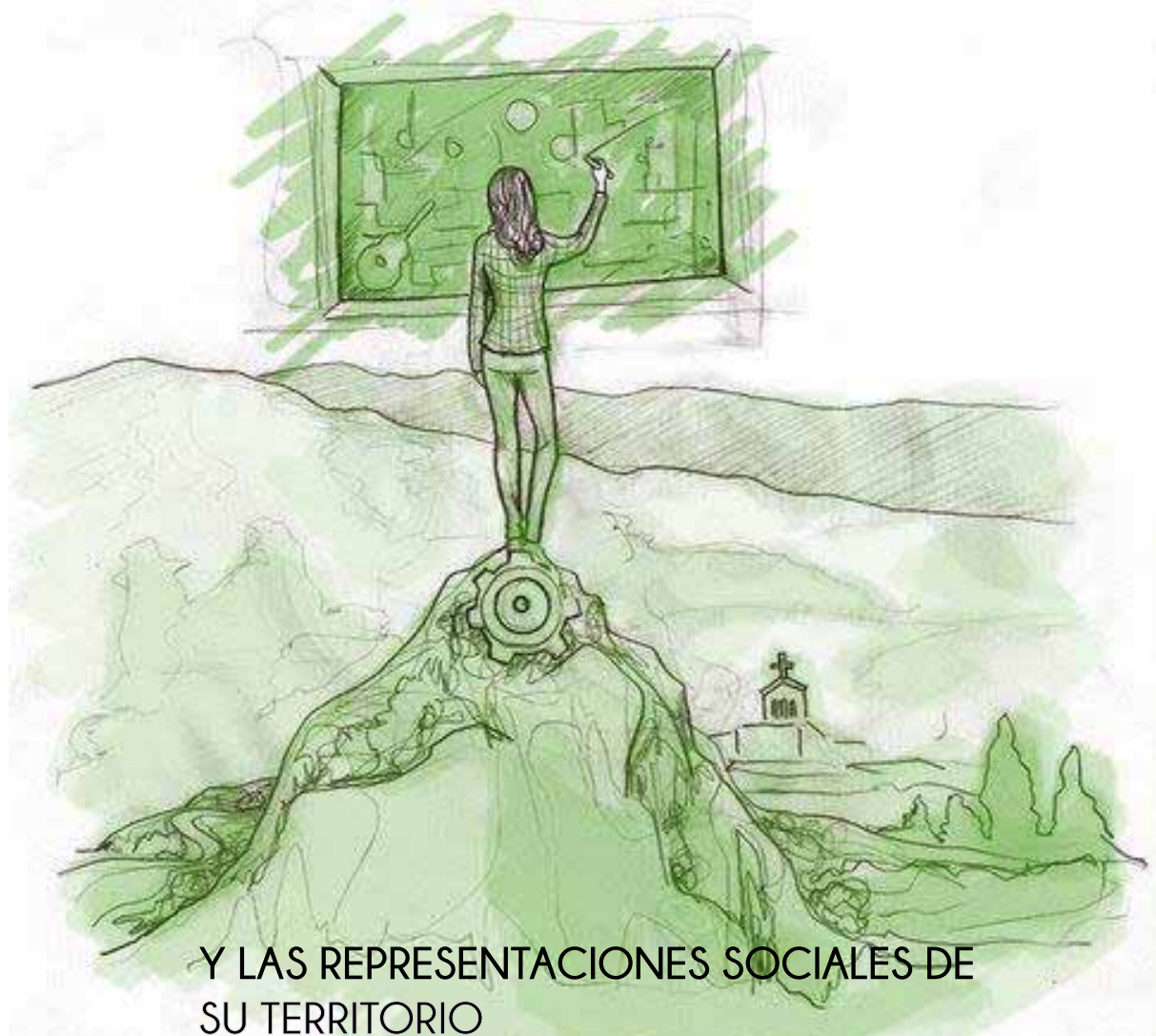


---

# CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS DE VIDA

DE LOS JÓVENES DE SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS

---



Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE  
SU TERRITORIO

Darlyn Solanlle Cuchillo Jacanamijoy

Sthepany Patricia Narvaez Peña

Vanessa Sierra Giraldo

Estudiantes de Sociología Universidad de Antioquia

## RESUMEN

En este artículo se socializa el proceso de indagación sobre la construcción de proyectos de vida de los y las jóvenes del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, y su vínculo con las representaciones sociales del territorio que habitan. Para ello, decidimos explorar teóricamente, desde los aportes conceptuales de algunos autores, categorías como: juventud rural, representaciones sociales y proyecto de vida, para contrastarlos con los datos obtenidos en campo.

Los proyectos de vida en los jóvenes rurales son un tema poco abordado desde la sociología, por ello el interés particular por poner esta discusión en nuestro ámbito disciplinar, como una forma de visibilizar la realidad y proyección del joven rural.

**Palabras claves:** Proyecto de vida, Representaciones sociales, Joven rural, Joven campesino, Territorio

## INTRODUCCIÓN

Nuestro interés inicial es la juventud rural, el cual surge por la preocupación de algunos cambios radicales que observamos se están dando en las sociedades campesinas de nuestro país (Villegas, 2003), y específicamente en los corregimientos de Medellín, donde en los últimos años se ha presentado la desagrarización del campo, la tercerización de la economía (Silva, 2009), la migración campo-ciudad y los acelerados procesos de expansión urbana del campo, como los proyectos de viviendas de interés social en San Antonio de Prado, San Cristóbal o Altavista; o los megaproyectos de infraestructura vial en San Sebastián de Palmitas y Santa Elena.

Los jóvenes rurales son los más influenciados por la oleada de modernización que vive nuestra época, y a su vez, son ellos quienes están generando nuevas prácticas sociales en su territorio, las cuales difieren significativamente del marco tradicional agrario-campesino en el que han movido por tiempo.

La investigación se realiza en San Sebastián de Palmitas por ser uno de los corregimientos de mayor presencia rural de Medellín, y porque en los últimos años ha sufrido transformaciones físico-sociales que han afectando las formas de concebir y vivir el entorno rural.

Palmitas está ubicado al noroccidente de la capital antioqueña; es uno de los cinco corregimientos que forman parte del municipio de Medellín. Según el registro del Anuario estadístico del municipio, en el 2010 la población de palmitas se calculó en unos 4.370 habitantes, de los cuales el 20,5% son jóvenes (según la ley 375 de 1997, personas entre los 14 y 26 años), el resto del porcentaje entre niños, ancianos y adultos.

## **CONSIDERACIONES PREVIAS**

Los jóvenes rurales, según Gonzales (2003) casi siempre son vistos como las “promesas”, los futuros adultos que asegurarán el estilo de vida campesino. Antes de ser campesinos, estos jóvenes son sujetos sociohistóricos, protagonistas principales de sus propias vidas; y es en la etapa de transición a la vida adulta donde ellos inician la construcción de “itinerarios vitales”-sus proyectos de vida-, el cual trataran de llevar a cabo. Las experiencias sociales y los significados que las vivencias generan, les permiten construir, de manera colectiva, representaciones sobre elementos diversos de la realidad social, que a su vez re-orientan las prácticas y acciones cotidianas (Villa, 2009). En ese sentido, elaborar proyectos de vida implica acudir a la construcción social de la realidad.

Este estudio es de corte cualitativo, se utilizaron técnicas como la cartografía social y corporal, las entrevistas a profundidad y las historias de vida que permitieron explorar el sentido de las acciones de los sujetos, y comprender su realidad.

Para dar cuenta de la construcción que los jóvenes hacen de los proyectos de vida, y la relación que éste tiene con las representaciones sociales del territorio que habitan, exploramos los aportes conceptuales que algunos autores hacen sobre categorías como: representaciones sociales, juventud rural y proyecto de vida, para luego contrastarlas con los datos obtenidos en campo. A continuación presentamos, por categorías, el análisis de la situación.

## **REPRESENTACIONES SOCIALES**

Las representaciones sociales son formas de conocimiento elaboradas sobre la realidad social que orientan lo que la gente dice, piensa y hace. En ellas se encuentran contenidos cognitivos, afectivos, y simbólicos que están presentes, tanto en individuos, como en colectivos; de esta manera, las representaciones sociales pueden ser comunes a varios miembros que compartan contextos culturales, sociales, o económicos (Moscovici, 1984).

Estas formas de conocimiento son construidas a través de las experiencias vividas con otros sujetos sociales, con colectividades, con las instituciones, en un contexto social particular. Por eso, las representaciones sociales son un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1984, p.473). Así como son producto de las experiencias y prácticas, las representaciones también orientan y moldean las vivencias; éstas, se ven influidas por la manera de concebir la realidad.

En nuestro ejercicio de investigación, analizamos, cómo esas formas socialmente elaboradas acerca de un objeto específico, en nuestro caso acerca del territorio, entendido no solo como el espacio físico, sino, como “un espacio apropiado y valorizado por los grupos humanos, donde los sujetos sociales construyen sus territorios, inspirándose en los valores que forman sus hábitos de vida” ( Higuita, 2012, p.28), influyen directamente en el hecho de construir proyectos de vida, pero también, en sus prácticas cotidianas y en la forma de vivir su juventud. Identificar esas representaciones sociales que los jóvenes tienen de su territorio, nos permitió conocer, por un lado, los criterios que usan los jóvenes a la hora de construir sus proyectos de vida, y por otro, conocer las valoraciones, opiniones, estereotipos y creencias que ellos han construido sobre su entorno (Higuita, 2012).

Los jóvenes de Palmitas asocian el ser campesino con habitar el campo. Muchos de ellos aceptan ser campesinos aun reconociendo que no practican las labores propias del campo como la agricultura, o la crianza de animales, entre otras. Sólo unos pocos jóvenes no se ven como campesinos, y no practican las actividades propias del campesinado; al contrario, se reconocen como jóvenes rurales . Estas dos posturas ante el ser o no campesino (de las que se volverá hablar más adelante), se relacionan directamente con la manera en que ellos viven su realidad social y las relaciones que han establecido en ella con personas ajenas al territorio, por ejemplo, grupos ambientales o artísticos.

Al momento de construir sus proyectos de vida, los jóvenes recurren al ideal de progreso. El ideal de progreso, para ellos, se reproduce en las opciones laborales presentadas y difundidas en la escuela, los medios de comunicación o de personas allegadas, que resaltan el estatus de ciertas profesiones o disciplinas porque son mejor remuneradas y posibilitan el ascenso en la escala social.

Adicional a esto, se considera que el progreso está dado en la medida en que se genere el mayor beneficio al menor costo. Así, las labores más tradicionales como el cultivo, o la crianza de animales son representadas negativamente; señalan los jóvenes que son “duras” “aburridoras” y que producen “pena”<sup>1</sup> ( Villa, 2009).

Lo anterior obedece quizás, que en la época moderna, que podemos datar del siglo XV hasta la contemporaneidad, las diversas sociedades humanas tienden – a pesar del neoconservadurismo- a interactuar de manera más continua. Esto hace que se diluyan la distinción y oposición profunda entre lo moderno y lo tradicional que caracteriza las sociedades históricas tradicionales para oponer de manera más continua lo nuevo a lo que se concibe como obsoleto, como vejado y que, por tanto, es despreciado. En este aspecto influye la relación social capitalista que caracteriza la época moderna y la función social que cumplen los medios de comunicación. Estos medios difunden información y conocimientos que transforman en general y de manera acelerada, lo imaginario de las distintas sociedades humanas (Villa, 2009. Pág. 81-82).

La escuela y los medios de comunicación parecen ser agentes de difusión de los prototipos de progreso. Por un lado, la escuela imparte una educación poco contextualizada, con un modelo de pensum creado para entornos urbanos que aminora la importancia de las prácticas campesinas. Por otro lado, los medios de comunicación transmiten prototipos de “felicidad” basados en la adquisición de posiciones sociales o bienes materiales, posibles de ser alcanzados a través de ciertas profesiones.

---

1. A pesar de que esta idea es generalizada, hay algunos jóvenes a los que las labores campesinas no les desagradan, las practican, y hasta procuran defenderlas y preservarlas. Sobre todo los jóvenes pertenecientes a grupos ambientales.

Es evidente además, que las impresiones que el territorio genera a los jóvenes determinan el lugar de realización de sus proyectos de vida. Los jóvenes parecen estar de acuerdo en reconocer el corregimiento como un lugar de paz, estéticamente bonito y de ambientalmente sano para vivir. A pesar de esto mencionan un sin número de dificultades relacionadas con el transporte, la deficiencia en los servicios de salud, los escasos lugares para emprender actividades culturales y recreativas, pocas oportunidades de continuar con los estudios superiores y las limitadas opciones laborales. Por todo esto, muchos jóvenes de Palmitas no ven su territorio como el lugar idóneo para llevar a cabo su proyecto de vida, por el contrario, se inclinan por estar en la ciudad, que es vista como un referente de modernidad, oportunidad y progreso.

### JUVENTUD RURAL

La juventud es una categoría social y culturalmente construida, con características específicas según la sociedad o el estrato al que se pertenezca (Bourdieu, 1990). Para cumplir con la condición de juventud, se debe tener una moratoria social, la cual hace referencia al tiempo que se toma cada joven preparándose para la vida adulta, donde se dedica a cierto tipo de actividades como prepararse académicamente, entre otras (Garces, 2008).

Sobre la categoría de *juventud rural*, se han realizado numerosos trabajos e investigaciones en Latinoamérica, en los cuales el debate teórico frente al concepto no tiene aún un consenso pleno. Kessler (2005) plantea que la juventud rural es aquella cuya vida se desarrolla en torno al campo, incluyendo tanto a los jóvenes que realizan prácticas campesinas como aquellos que no las realizan, puesto que el ámbito de socialización trasciende el plano laboral y abarca diversos aspectos de la vida del joven (familiar, académico, relación con pares).

En efecto, los jóvenes de Palmitas son jóvenes rurales que habitan el campo, pero la mayoría de ellos y de sus familias no desarrollan las actividades propias del campo, como la agricultura o la crianza de animales. De todas maneras, gran parte de ellos se identifican como jóvenes campesinos por el solo hecho de vivir en Palmitas. La pertenencia de grupos juveniles, en especial de grupos ambientales, ha provocado que algunos de los jóvenes se identifiquen, no como campesinos, sino, como jóvenes rurales. Esta cuestión de identidad es un aspecto que se configura a partir varios aspectos:

En la población juvenil, lo campesino entra a ser parte de un entramado de significados y representaciones que se mezclan y se entrelazan para dar origen a una identidad que se construye a partir los nexos innegables con ese “espacio natural”; el trabajo tradicional en la tierra vs la aparición de nuevas actividades económicas; la influencia de la tecnología y las comunicaciones en la configuración de los estilos y las formas de vida; el asentamiento de megaproyectos en el territorio, (caso específico: túnel de occidente); la urbanización acelerada de los espacios, (y todo lo que esto conlleva); las distintas problemáticas sociales (Moreno, Rodríguez, 2006, p.122).

Los jóvenes de Palmitas atraviesan por la situación expuesta por Moreno y Rodríguez, de allí que su identidad como campesinos o jóvenes rurales y sus relaciones con el entorno rural puedan estar reconfigurándose por los nuevos cambios que se presentan en su territorio. Para ampliar un poco más la idea, ahondaremos en el tipo de prácticas que desarrollan los jóvenes de Palmitas.

En primera instancia, la mayoría de prácticas de los jóvenes se dan en la centralidad del corregimiento, lugar donde se desplazan diariamente para estudiar, y acceder a lugares y servicios como la biblioteca, internet, comercio, ofertas culturales. En otras ocasiones, recurren a otro tipo de espacios que les ofrece su ambiente natural como



ir a otras veredas para jugar fútbol o estar en “charcos”. Regularmente, van a la parte urbana de Medellín por cuestiones médicas, trámites o a visitar a algún familiar.

Es particular que entre las preferencias de los jóvenes para utilizar su tiempo libre, se encuentren las actividades características de consumo, que no se alejan mucho del estilo de vida de un joven urbano. Por ejemplo, escuchar música, ver televisión, navegar en internet, jugar video-juegos y asistir a fiestas son las acciones de mayor preferencia. Con estas actividades se evidencia lo permeados que están por las dinámicas propias de ambientes urbanos debido a su relativa cercanía con la ciudad, pero también, por los megaproyectos realizados en la zona que han traído otras opciones laborales y de subsistencia económica que ha reemplazado, en mayor medida, las labores campesinas, las cuales solo las siguen practicando algunos adultos, y muy pocos jóvenes que viven en veredas más alejadas, donde, por su geografía, casi que la única opción es cultivar y subsistir de ello.

Todo lo anterior, es consecuencia de la desvalorización del campo y las pocas garantías que ofrece este modelo de sociedad para preservar la vida campesina en condiciones dignas. Hoy, en los jóvenes rurales se advierte un desligamiento de las prácticas culturales que han caracterizado su territorio, amenazando la desaparición de la vida y la cultura campesina. La migración de los y las jóvenes a las áreas urbanas para desarrollar proyectos y estilos de vida propios del contexto urbano, es una de las consecuencias de dicha desvalorización y olvido del campo, según lo relatan los mismos jóvenes.

## PROYECTO DE VIDA

El proyecto de vida es entendido como “un propósito a corto o mediano plazo. Para su realización el individuo está direccionando sus actividades o dedicando sus esfuerzos total o parcialmente, en este conjuga, una intención, una voluntad de superación, alguna planificación y, sobre todo, cierta capacidad de controlar el curso de la vida cotidiana” (Franco, Pérez, 2009, p 419) ; este concepto encierra un conjunto de elementos que dan vida a todo un ejercicio de acción social, el cual tiene que ver con la construcción de proyectos de vida, entendida como acción social, ya que a través de ella se construye un sentido con relación a otros sujetos. En esta misma línea Franco, Pérez (2009) plantean una relación entre proyecto y sentido de vida, este último formado en la interacción de la persona en sus diferentes relaciones sociales.

Es importante aclarar que cuando se hace mención de los proyectos de vida no se hace necesariamente referencia al ejercicio de plasmar en un papel las proyecciones de un individuo. Muchas de las construcciones de proyectos de vida se hacen de manera mental, y en ocasiones ni siquiera hay una ruta de proyecto de vida, sino más bien, una secuencia de sucesos o circunstancias de vida.

Efectivamente, los jóvenes del corregimiento de Palmítas están trazando aspiraciones, ya sea a corto, mediano o largo plazo. Aspiraciones de tipo familiar, como formalizar o no familias. Consideramos que este tipo de proyección depende de las experiencias propias en sus hogares, por ejemplo, cuando sus padres no viven juntos y la crianza de ellos ha estado remitida a terceras personas, encontramos apreciaciones como esta: “pues yo no me veo casada ni con hijos, yo quiero mucho los niños y todo, pero eso es una responsabilidad muy grande, no me veo ni casada ni con hijos ni ama de casa; me veo soltera, sin hijos, o sea,

trabajando para mí, ganando para mi nada más” (mujer joven de Palmitas).

En cuanto a las aspiraciones académicas, es a lo primero que se refieren los jóvenes cuando se les pregunta por el proyecto de vida. Este tipo de aspiración es vista como la que abre otras posibilidades de mejora. Y cuando se les pregunta qué quieren estudiar, hacen referencia específicamente a estudios técnicos, tecnológicos o profesionales. La mayoría de disciplinas proyectadas por los jóvenes están por fuera de las que tienen su campo laboral en lo rural.

Las aspiraciones de tipo laboral están totalmente relacionada con las aspiraciones académicas. En otros casos, se presenta como una proyección a corto plazo en la que ellos se ven trabajando en oficios cercanos e inmediatos como los que ofrece el corregimiento de Palmitas o Medellín, para los cuales no necesiten ninguna profesionalización.

En las aspiraciones de lugar, los lugares físicos donde ellos desean habitar más adelante, está por fuera de las que ofrece el corregimiento. La mayoría de los jóvenes quieren vivir en lugares distintos a Palmitas, por la idea de progreso económico, para ellos, imposible de alcanzar en el corregimiento.

A pesar de esto, para algunos jóvenes “todo es una sorpresa”, pues el futuro es impredecible, y una cosa son sus deseos y otra las oportunidades y circunstancias que la vida les depare. Esta última posición pone en discusión la mucha o poca importancia que los jóvenes le dan al hecho de planear su vida, como lo sugiere uno de los jóvenes con quien conversamos: “Pues la verdad, hasta el momento, soy feliz, verdaderamente feliz, y no lo he planeado, no sé si lo tenga que hacer, hasta ahora no lo he hecho”.

A la hora de construir proyectos de vida, los sujetos son influenciados por distintos elementos personales y sociales. Por lo tanto, el proyecto de vida se puede entender como:

Un campo de confluencia complejo: en éste se integra, de un lado, tiempo, identidad y subjetividad; de otro, las acciones del sujeto frente a las estructuras de la sociedad; también, los sueños, deseos y formulaciones de un futuro del sujeto frente a las posibilidades de hacerlos realidad; y por último, se integran los diversos ámbitos espaciales, donde tiene lugar la vida del sujeto. Franco, Perez (2009, p.418)

Para los efectos de este proceso de investigación, también hicimos énfasis en los sueños y deseos que motivan y hacen parte de los proyectos de vida, y, también, en el ámbito espacial donde tiene lugar la vida del sujeto, donde se enmarcan los proyectos de vida.

Con respecto a los deseos y sueños, hacemos referencia a aquellas motivaciones de tipo personal que impulsan a los jóvenes a la acción de construir sus proyectos de vida. Encontramos dos tipos de motivaciones comunes donde se conjugan aspectos racionales y emotivos: la primera, remiten al deseo de los jóvenes de abandonar la dependencia económica de sus padres. En palabras de Casal, et al (2006) "la emancipación familiar", se convierte en una motivación, pues el hecho de proyectarse ya les permite idealizarse independientes y por el contrario, con capacidad de contribuir a sus padres: "yo me imagino que soy un gran profesional de veterinaria, todo eso ya ganando dinero, le puedo ayudar a mis padres" (Joven de Palmitas). Las segundas, se relacionan con el auto-reconocimiento de sus capacidades, gustos y afinidades, las cuales deben ser desarrolladas desde determinadas profesiones o labores: "Vea, a mí me gusta mucho la matemática, pues, yo con los números me entiendo mucho, y como esa es una carrera que tiene que, más que todo de números, por eso la escogí" (Mujer joven de Palmitas).

Ahora bien, pensar como elemento de la construcción de proyectos de vida, los distintos ámbitos espaciales donde tiene lugar la vida del sujeto, nos lleva necesariamente a ver el territorio donde se dan las prácticas que, como jóvenes, realizan en su vida cotidiana, y en el que a partir del cual, se ha ido direccionando el tipo de proyección que quieren tener. Pero más que ver el territorio, es necesario comprender las representaciones sociales que los jóvenes han elaborado acerca de él y que están presentes a la hora de elaborar sus itinerarios vitales. Como se evidenció en los tipos de aspiraciones que predominan entre los jóvenes de Palmitas, el lugar que habitan hoy, es también el lugar desde el cual parten para formular sus proyectos y decidir si continuar en él o no, si éste le brinda las oportunidades y herramientas que necesita para cumplirlos o no, si se acopla al modelo de progreso hegemónico que a ellos se les ha enseñado o no, si se identifican con él o no.

La construcción de proyectos de vida, no es un asunto meramente subjetivo, vincula múltiples factores externos como la interacción con otros sujetos, sean amigos o familiares, las relaciones con su entorno físico y social. Todo estos aspectos hacen parte de ese entramado de significaciones y representaciones sociales que tienen los jóvenes, como un cúmulo de conocimientos que contribuirán a direccionar sus proyectos de vida y por ende las prácticas de su vida cotidiana.

## **CONCLUSIONES**

Algunas investigaciones realizadas en los corregimientos de Medellín, plantean que a pesar de que la cultura campesina está en constante transformación debido al proceso de modernización, las dinámicas familiares y los discursos propios de la cultura campesina aun inciden en la construcción identitaria de las y los jóvenes, su relación con el territorio, las formas de

organización social (Moreno & Sandra Rodríguez, 2006). Sin embargo, identificamos que el avance de la modernización y su difusión a través de los medios de comunicación y los diferentes espacios de socialización e interacción de los jóvenes, ha pasado por encima de esos discursos propios de la cultura campesina, para permear en las dinámicas y proyecciones futuras de los jóvenes, quienes están optando por proyectos de vida fuera de la vida en las áreas rurales.

Esta presentación por categorías analíticas ha permitido confrontar cada una de ellas a la problemática campesina y aportar otros elementos a considerarse y discutirse en el tratamiento de dicha problemática.

Es necesario entonces continuar con estudios sociales que den cuenta de las causas y consecuencias que conlleva la pérdida de las formas de vida campesinas para nuestra región y país, y generar propuestas acordes a los contextos y situaciones de los sujetos implicados. También consideramos que es necesario fortalecer programas de educación contextualizada que promueva la importancia y potencie las prácticas campesinas entre los jóvenes rurales.

## **BIBLIOGRAFIA**

- BORDIEU, Pierre. (1990). La “juventud” no es más que una palabra. México D.F: Grijalbo.
- CASAL Joaquín, et al (2006) Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. En: Paradigmas a debate. [En línea]. Vol. 8, NO 22 (2006). [Consultado 12 Sep.2013]. Disponible en < [http://trayectorias.uanl.mx/22/02\\_2\\_joaquim\\_casal\\_y\\_otros\\_itinerarios\\_y\\_trayectorias.pdf](http://trayectorias.uanl.mx/22/02_2_joaquim_casal_y_otros_itinerarios_y_trayectorias.pdf) >
- Corporación ecológica y cultural penca de sábila. (2011). Una vida digna para la comunidad campesina de Medellín. Medellín.
- FRANCO, Francisco y PEREZ, Magnolia. (2009). Proyecto de vida

y territorio en la contemporaneidad: una revisión conceptual y metodológica para examinar la constitución de subjetividades en la ciudad. En: Investigación y desarrollo. [En línea]. Vol. 17, N° 2 (2009). [Consultado 20 Sep. 2013]. Disponible en < <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26816278009>>

- Garces, A. (2008). Juventud rural. Imágenes que rondan al joven en contextos rurales. *Anagramas*, 127-146.
- González, Y. (Octubre de 2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Revista Nueva Antropología*, 19(63), 153-175.
- Higuera, Katherine (2012). Miradas de las y los jóvenes sobre el territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso corregimiento San Cristóbal. Medellín: The Graduate Institute Geneva.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici, *Introducción a la psicología social II*. Barcelona: Paidós.
- Kessler, Gabriel. (2005). Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. [En línea]. [Consultado 10 de Sep. 2013]. Disponible en <<http://www.relajur.org/tema%20del%20mes/Tema%20del%20Mes%20Enero.pdf>>
- Moreno, M., & Sandra Rodríguez, G. T. (2006). La agrupación juvenil en el contexto rural de Medellín y su aporte a la constitución del sujeto joven en actor social (corregimientos de Altavista, San Cristóbal y San Sebastián de Palmitas).
- Moscovici, S. (1984). *El campo de la psicología social*. España: Paidós.
- Silva. (2009). Los labradores del azar. Un estudio sobre las representaciones y las dinámicas de la juventud rural. *Manguaré* (23), 471-509.
- Villa, M. (2009). Los imaginarios sociales. *Uni-Pluri/versidad*, 9(3), 75-83.
- Villegas, A. A. (2003). Campesinado y tipologías polares. El concepto de comunidad en la sociología clásica. *Gazeta de Antropología* (19), 1-9.